

juventud LIBRE

Órgano de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias

PASAREMOS!

He aquí el grito macho que ha resonar en todos los frentes: Pasaremos!

Es hora de actuar con energía, con crueldad, con disciplina. ¡Con férrea disciplina!

y, los escrúpulos ideológicos, son un medio vano de ocultar la cobardía del que los invoca. Cuando nos jugamos la vida de todos, cuando nos jugamos el porvenir de la humanidad, no se puede

con que cada uno hace lo que le parece en nombre de la libertad.

Hay que vencer! Hay que triunfar como sea y cueste lo que cueste. Matando. Fusilando a los

compañeros que huyan ante el enemigo o abusen de la situación en la retaguardia. Triunfar, sin

escrúpulos ni sentimentalismos idiotas y contrarrevolucionarios.

Ofensiva, ofensiva y siempre ofensiva. Disciplina, disciplina y siempre disciplina. Y arrojando nuestras

banderas, siempre esta consigna de guerra: ¡Pasaremos! ¡Pasaremos, a

pesar de los cañones, aviones, tanques y ametralladoras del enemigo!

¡Pasaremos, con Europa, sin Europa y contra Europa!

La revolución francesa triunfó, a pesar de las monarquías de Europa

del siglo XVIII. La revolución rusa triunfó, a pesar del capitalismo mun-

do. Porque los franceses y los rusos fueron machos, recios en sus ata-

ques, abnegados en las privaciones, valerosos y duros en la ofensiva.

¡Basta ya de estrellas y desfiles carnavalescos! ¡Basta ya de indisciplina suicida y cobarde! ¡Basta ya

de defensiva! Al frente no se va a hacer estrellas, ni a practicar desfiles

ni a retroceder cobardemente. ¡Se va a vencer! ¡Se va a aniquilar a los fascistas! Pero los fascis-

tas no retroceden a los primeros tiempos. Los fascistas se baten rabiosamente, porque saben que de rendirse

se les acabarían sus privilegios y sus riquezas. Para vencerlos hay que ir dis-

puestos a pegar duro, a batirse como valientes, a caer para siempre como bravos Espartacos.

La guerra que estamos pasando es una guerra sangrienta, cruel, sin cuartel. Hay que ir a los frentes dis-

puestos a vencer o morir. Con este grito, con esta sola consigna, con esta sola idea:

¡Pasaremos!



la omnipotencia de la riqueza está más asegurada en una República democrática porque no se halla envuelta en una forma política odiosa. La República democrática es la cubierta política más adecuada para el capitalismo. (Lenin.)



¡Por la libertad, nuestros milicianos luchan y caen con bravura!

DISCIPLINA

¡Sí, camaradas! Mal que nos pese y repugne a nuestro ideal libertario, hay que disciplinarse.

Entendámonos. Al decir disciplina no quiero decir que obedezcamos borreguilmente y ejecutemos las órdenes de un oficial cualquiera, que, porque le dé la gana, nos quiera mandar.

¡No! La disciplina por la que preconizamos y que inmediatamente tendremos que poner en práctica, si no queremos ser arrollados por la bestia inmunda y asquerosa del fascismo, es una disciplina consciente, en la cual el mando no se crea superior al resto de sus compañeros.

Trotsky, al imponerse la enorme tarea de combatir a los ejércitos blancos, hizo que la consigna, "a la guerra se la combate con la guerra", no fuese cosa baladí, ni papel mojado; al contrario, hizo reunir a todos los elementos dispersos que huían despavoridos y les hizo esta advertencia: "O lucháis contra el Ejército imperialista del zar, nuestro enemigo secular, u os tildamos de traidores a la causa del proletariado, y, como tal, os aplicaremos la pena máxima." Entonces fué cuando se notó el empuje arrollador de un pueblo que luchaba por su libertad y la de sus hijos.

En España se impone el ineludible deber de obrar de idéntica manera, o sea, acatar las órdenes de los compañeros capacitados

o técnicos de guerra. Sobre todo, se ha de acabar radicalmente con la frase "no me da la gana" o parecidas. Tengamos en cuenta que lo que mandan estos compañeros, por su capacidad, es en bien general, si se hace lo que ellos dicen, sin perjuicio de juzgarlos si cometen alguna falta y aplicarles la pena a que se hubieren hecho acreedores.

La experiencia de más de dos meses en constantes luchas contra un Ejército bien disciplinado y que recibe ayuda de países extranjeros, en material de guerra y hombres, nos obliga, si queremos vencer, a anteponerle otro ejército que, además de la disciplina, contenga una moral enorme. "Un paso hacia atrás, es un paso hacia la muerte."

Por lo tanto, yo creo que desde el más pequeño al más grande, tiene que autodisciplinarse individualmente, primero, y colectivamente, después, y, todos juntos, cerebro y músculo, aprestarse lo más rápidamente posible a la gran labor que la Historia nos ha encomendado: borrar de una vez y para siempre la ignominia y la opresión e implantar en su lugar el nuevo edificio en donde impere con toda su pureza el triángulo JUSTICIA, IGUALDAD y FRATERNIDAD.

ALVARO FUENTES

¡Hasta cuándo vamos a consentir el funcionamiento de los bailes públicos - centros de prostitución encubierta - en los que con cínica despreocupación, sus concurrentes se divierten, mientras nuestros hermanos derraman su sangre en los campos de batalla?

REFORZANDO LA UNIDAD

DISCIPLINA Y ARROJO

La C. N. T., los anarquistas, jamás hemos sido contrarios a la disciplina. Hemos aborrecido la disciplina de cuartel, que no es lo mismo.

La disciplina de desfiles marciales, de cuerpos rígidos como muñecas a la voz de su "jefe", de pasos acompasados en ritmo de máquinas, es la indisciplina más monstruosa de todas las indisciplinas.

Dicen los compañeros comunistas y socialistas: "Los camaradas anarquistas han reconocido ya de una manera explícita que para ganar la guerra es absolutamente indispensable esa condición. Sin embargo, preciso decir que las fuerzas que la C. N. T. controla aún no han llegado a adquirir el grado de disciplina impuesto por las necesidades de la guerra. Las columnas organizadas por la C. N. T., en general, obran con independencia contraproducente. Ello es consecuencia de la posición que frente a esta situación ha adoptado la C. N. T."

Palabras, palabras y palabras. ¿Y hechos? Helos aquí: Frente de Aragón y Levante, y frente de Toledo. En Aragón y Levante, las milicias avanzan en avalancha incontenible. En el Centro, se ha retrocedido. En Aragón y Levante, la inmensa mayoría de los combatientes antifascistas son de la C. N. T.. En el frente del Centro, la C. N. T. está en minoría. Pero, no obstante estar en minoría, ahí está la brava columna Del Rojo, insignificante en número, junto a Talavera del Tajo. Y la fuerte columna de Mangada, donde un buen número de combatientes son de la C. N. T. Y los asaltos al Alcázar de Toledo, donde cayó nuestro querido director Senderos, llevados a cabo casi exclusivamente por guardias de Asalto milicianos anarquistas.

La C. N. T., la F. A. I. y la F. I. J. L. son, seguramente, las más disciplinadas de las fuerzas antifascistas. Siempre hemos sido disciplinados. Siempre hemos obrado coordinadamente. Hoy, quienes más se caracterizan por su gran sentido de responsabilidad y capacidad constructiva, precisamente, los anarquistas.

Todo esto lo saben los comunistas y socialistas. ¿Por qué, pues, habla de la C. N. T. tan irreflexiva e indocumentadamente? No exigimos a nadie que comulgue con nuestras ideas. Pero exigimos (es lo menos que podemos exigir) que cuando se hable de los anarquistas, se haga con sentido de responsabilidad, con conocimiento de causa y, sobre todo, con buena fe. Que no es la lucha que estamos llevando a cabo un juego de niños, ni es el momento más apropiado para iniciar neófitos o hacer milicos oportunistas.

Mando único, milicia única, objetivo único. Totalmente de acuerdo. La C. N. T. ya lo ha pedido en sus dos Plenos de Regionales celebrados últimamente. Los anarquistas lo estamos pidiendo diariamente, constantemente, hasta con insistencia machacona, en periódicos y mítines. Pero no puede haber unidad de acción, ni eficacia en la lucha, cuando una de las mayores fuerzas antifascistas de España está al margen de la dirección social, económica y guerrera del país. Por eso la C. N. T. pide, exige, la creación del Consejo Nacional de Defensa, que aglutinaría iniciativas y esfuerzos, y uniría fraternalmente a todas las fuerzas antifascistas en la lucha, realizando la unidad de acción en los mandos y en las milicias. ¿Por qué no se acepta? Sospechamos que por un afán desmedido y suicida de monopolizar la revolución. Y es que, en todo, se quiere copiar absurdamente de la revolución rusa. Hasta en su sentido totalitario. No se cuenta que en Rusia los anarquistas eran solamente una insignificante incoherente minoría, y aquí en España, por el contrario, son la fuerza revolucionaria más numerosa, combativa y coherente de todas. Y si quisiéramos, podríamos hacer con ellos lo que, absurdamente, quieren hacer con nosotros. No lo hacemos, no lo intentamos siquiera hacer, porque somos libertarios, nobles y comprensivos, y comprendemos que los republicanos y marxistas que intervienen con afán en la lucha que tenemos contra lo más negro y criminal de la reacción española, y, tanto, la revolución debe ser obra de todos.

Como una muestra de disciplina, ahí van unas palabras de nuestro querido compañero Durruti: "Se está hablando mucho acerca de la disciplina, y a mi entender, son muy pocos los que dan en el clavo. Para mí la disciplina no es más que el respeto a la responsabilidad propia y ajena. Estoy en contra de la disciplina de cuartel que sólo conduce al embrutecimiento, al odio y al automatismo; pero tampoco puedo admitir que las necesidades de la guerra la rechazan, esa libertad mal entendida a que suelen recurrir los cobardes para escurrir el bulto. En nuestra organización, en la C. N. T., está la mejor disciplina: la disciplina media, la cual, los confederados, que han dado su confianza a los compañeros que ocupan cargos en los Comités, acatan y cumplen los acuerdos de éstos. En guerra, los delegados deben ser obedecidos; de lo contrario, no es posible realizar ninguna operación. Si la gente no está de acuerdo con ellos, dispone de asambleas en las que puede estudiar su sustitución."

Esta es, compañeros socialistas y comunistas, la disciplina que se practica en nuestras columnas. La causa del por qué se ha retrocedido en Toledo, no es, precisamente, nuestra disciplina, que es la verdadera disciplina, sino la otra "disciplina", la bovina y cuartelera, la indisciplina de los desfiles y pasos marciales. Esta ha sido la culpable de que los milicianos fueran a los frentes con el optimismo "alegre y confiado" del paseo a un paseo militar, y al encontrarse inesperadamente con que el frente era más duro de lo que suponían, sorprendidos y desorientados, retrocedían.

¿Estamos? Pues a otra cosa,

Marruecos, contra el fascismo

La traición de los generales facciosos mancha la belleza y la quietud de las ciudades moras...

por Ben-Krimo

TETUAN, LA BLANCA...

El dolor de Marruecos es un simbolismo de fraternidad ante el dolor de España. Sus ciudades blancas de paz —una paz de trabajo, ganada a costa de la sangre y el sudor de nuestros soldados— se sienten manchadas por la infame presencia de los imperialistas y de los traidores a su patria, que no vacilaron en llenar de oprobio y de maldad las bellas ciudades de nuestra zona de influencia. Entre ellas, Tetuán, capital del protectorado, sufre estos días el estigma de los fascismos internacionales a los que sirven los insurgentes antipatriotas del ejér-

cito en ruinas. La blanca ciudad de "Tettauen" ve cómo su paz se turba. Y llora un sonrojo de días de esclavitud. El fascismo ha ido a reclutar de entre sus cábilas desgraciados campesinos para traerlos a España a pelear contra sus hermanos los trabajadores antifascistas. Hermanos de siempre. Hermanos de ayer y de hoy. Hermanos en civilización y en raza. Hermanos los de aquí que declaraban huelgas generales revolucionarias cuando los militares del botín llevaban a los hijos del pueblo español a luchar contra los marroquíes. Hermanos los de allá, que se levantaban airados contra los mismos enemigos que hoy reclutan a esos marroquíes para enfrentarlos contra el pueblo revolucionario de España. Los hombres libres de Marruecos no han podido reprimir su indignación. Y aconsejan a las masas laboriosas de la ciudad y el campo para que ni un solo hombre engrose las filas de los traidores. Y se levanten contra ellos, porque hacerlo así es defender la libertad de los dos pueblos hermanos.

LAS CABILAS, EN PIE CONTRA EL FASCISMO

Hace unos días fué la cábila de Anyerah, que se extiende desde Tánger hasta Ceuta, la que se levantó en armas contra los facciosos. Estos días son Beni-Urriaguel, Sahel y Alcázar Seguer. De una importancia extraordinaria es la rebelión de Beni-Urriaguel. Aquí nació el caudillo del Rif Moamed Abd-el-Krim y tuvo su

cuartel general en el poblado de Aydir, donde estuvieron los prisioneros, entre ellos el general Navarro. No menos importancia tienen las de Sahel, Anyera y Alcázar Seguer, que como un solo hombre se levantan contra el terror fascista.

A estas cábilas seguirán todas las de Marruecos, sin excepción.

HACIA LA UNION DE LOS PUEBLOS DE IBERIA

El fascismo traidor está desgarrando a España en beneficio de su amo: el fascismo internacional. Todos sabemos cómo los Estados fascistas de Portugal, Italia y Alemania ayudan a los antipatriotas en su criminal designio. Todos hemos visto y leído las pruebas irrefutables. Contra esta canalla, los trabajadores de Iberia se levantan revolucionariamente. Hoy es Portugal y Marruecos. Mañana el mundo entero estará, como ya lo está, a nuestro lado. Por la Revolución ibérica, España a la cabeza de la Libertad, que dará pan y trabajo a nuestros hermanos de Marruecos. Y para que su paz, turbada tanto tiempo por el dolor de las opresiones y de las guerras de conquista, no vuelva a serlo por las hordas al servicio de la Internacional Negra. Y porque su bandera blanca de Tetuán —la ciudad hadiriya del protectorado— sea como una gran paz ganada en la lucha contra los traidores y colocada como trofeo de vida y de victoria en lo alto de todos los alminares de sus mezquitas esbeltas y altivas...



Ha empezado Pleno Nacional de Regionales y Provinciales de la F. I. J. L.



La construcción de nueva sociedad, la lucha a muerte contra el fascismo, la acción de todas las fuerzas obreras revolucionarias, sabustecidas de este gran comicio juvenil de Juventudes Libertarias.

Se está celebrando el Pleno Nacional de Regionales y Provinciales de la Federación Ibérica de Juventudes Libertarias. En estos momentos gravísimos que vive España, este Pleno juvenil toma un rango histórico.

Los jóvenes libertarios van a dar su opinión a los trabajadores españoles y de todo el mundo sobre los hechos que nos aquejan. Tratarán sobre la lucha armada contra los facciosos y sobre la reconstrucción económica y social de España.

Los jóvenes liber-

tarios tienen una intervención decisiva, profunda, intensa, en los acontecimientos actuales. En Comités sindicales, en Tribunales Populares, en Comités de investigación y salud pública, en Comités de Milicias, en Juntas de Defensa, en la lucha armada contra los facciosos, han intervenido e intervienen decisivamente.

Era necesario, pues, que estos jóvenes libertarios opinaran sobre los hechos ocurridos y labores a realizar.

En muchos pueblos y ciudades de España

se está cabalizando la revolución social. Los jóvenes libertarios van a dar su opinión a los trabajadores españoles y de todo el mundo sobre los hechos que nos aquejan. Tratarán sobre la lucha armada contra los facciosos y sobre la reconstrucción económica y social de España.

ampliar la propaganda por todos los países del mundo, de cambiar completamente el orden viejo por un orden social nuevo, proletario, sobre bases libertarias y federativas.

Los acuerdos que tomen los jóvenes libertarios serán la pauta que siga la juventud española en sus labores futuras.

Toda esa juventud revolucionaria campesina y obrera que late entusiasmada por toda España, ha de ser captada para las Juventudes Libertarias. Porque las Juventudes Libertarias repre-

sentan a la juventud rebelde que lucha por implantar en España una sociedad sin clases, sin hambre, sin odios ni tiranías.

Las Juventudes Libertarias representan para el campesino la entrega en usufructo de las tierras, el disfrute de la libertad, su bienestar, la cultura y salud de sus hijos.

Todos los trabajadores de España esperan ansiosos la voz de las Juventudes Libertarias, que oriente y coordine el nuevo orden de cosas.

Esta voz, esta orientación, este impulso creador, saldrá de este Pleno de Regionales

y Provinciales, de este Pleno histórico, que marcará un nuevo jalón en la historia de España.

Hemos conversado con los delegados al Pleno. Todos vienen optimistas, con ansias locas de trabajar, de actuar, de crear. Con fe en el triunfo. Con deseos de estrechar más la unidad de todos los revolucionarios españoles. Con decisión firme de imponer las conquistas realizadas.

Con este Pleno la unidad quedará robustecida. Con este comicio, los acontecimientos marcharán con un ritmo más ace-

lerado, más recio, más constructivo.

La juventud revolucionaria de España espera ansiosa las resoluciones de los jóvenes libertarios. Los obreros y campesinos aguardan sus acuerdos, que llevarán a sus hogares la fe en el triunfo, la confianza de que la situación no quedará estancada en una República democrática burguesa, sino que avanzará hacia un régimen social que resuelva definitivamente el paro forzoso, el jornal insuficiente, el analfabetismo, todos los errores y contradicciones de la vieja España.

Se ha implantado la tarjeta de aprovisionamiento. ¿Pero cuándo se implanta la tarjeta o carnet de productor? Porque tan importante como evitar las colas y usura de algunos comerciantes desaprensivos, es impedir que sigan viviendo sin trabajar chulos, fascistas, emboscados y capitalistas. El trabajo es una necesidad social. Hay que cumplir con esta necesidad

La juventud española no lucha por una democracia burguesa. Lucha por una sociedad comunista libertaria.

El pueblo espera un régimen proletario que sobre las tierras, las fábricas, los talleres, los laboratorios, todo.

Los trabajadores vamos a defender la pequeña propiedad. Pero por sus errores y contradicciones provocado la criminal rebelión que desgarró a España.



Hacia la Nueva España



RUTAS LIBERTARIAS

LOS PUEBLOS, EN COMUNISMO LIBERTARIO

No son uno ni dos los pueblos que viven en Comunismo Libertario. Son millares. Muchos de los cuales, influenciados por los comunistas o socialistas, inconscientemente, viven también libertariamente. Y es que el pueblo español es reactivo totalmente a toda dictadura. Lo mismo si es blanca que roja. El pueblo español, sin saberlo, sin proponérselo, va directamente al Comunismo Libertario.

Hemos frecuentado los pueblos de Castilla. Como es natural, les hemos aconsejado que organicen la nueva sociedad sobre normas libertarias. Y al explicarles cómo habían de relacionarse, cómo habían de convivir, cómo habían de trabajar en el nuevo orden de cosas, ante la estupefacción nuestra, nos respondían: "¡Pues eso ya lo estamos haciendo!". Muchos de esos pueblos eran pueblos "socialistas".

Como muestra, reproducimos una carta que acabamos de recibir de un pueblecito.

He aquí lo que nos dice:

"Compañeros de 'Juventud Libre': Salud. Hemos recibido los ejemplares que nos habéis mandado. Nos ha gustado mucho su lectura. Y teniendo el mayor interés en recibir algunos ejemplares más, nos apresuramos a escribiros con el fin de detallaros la situación en que nos encontramos.

En ésta vivimos una aproximación al Comunismo Libertario. Se ha abolido el dinero completamente. Por lo tanto, nos es imposible mandaros el importe del periódico por ahora.

Si más adelante circula el dinero os pagaremos. Y si no, por medio de intercambio, os remitiremos el importe de vuestro semanario.

Desearíamos de vosotros nos escribiérais diciendo si estáis de acuerdo con nuestra proposición.

Os saludamos cordial y anárquicamente. *La Directiva de la Agrupación.*"

Y como este pueblo, muchísimos. En Andalucía, en Castilla, en Levante, en Aragón, en Murcia, en Badajoz, en Asturias, en Cataluña, en todo el territorio que se halla en manos de los trabajadores, se está implantando el Comunismo Libertario. En muchos, bastante rudimentario.

Esta es una cuestión importantísima. Los Consejos de Economía, los Comités regionales y provinciales de la organización confederal, específica y juvenil libertaria, deben preocuparse intensamente de estos pueblos. Es necesario la creación rápida de una estadística completa del número de habitantes de cada localidad y de su producción agrícola, pecuaria, forestal, minera, etcétera. No debe continuar más tiempo el exceso de un producto en un pueblo o capital y la falta de otros muchos. El intercambio de productos debe realizarse rápidamente.

Colectivización de las tierras, de las fábricas, talleres y minas. Creación de la tarjeta de abastecimiento y del carnet de productor para racionalizar el consumo e intensificar la producción de los diferentes productos.

El que no trabaja, siendo apto para el trabajo, no come.

Hay que organizar el nuevo orden de cosas sobre bases nuevas y completamente racionales. Hay que canalizar y orientar debidamente estas hermosas realizaciones de los pueblos de España. La situación actual lo impone.

EL CONSEJO NACIONAL DE DEFENSA LA ECONOMIA DE LA REVOLUCION

Organizar decidida y eficazmente la retaguardia es hacer el puente que nos conduzca a la meta de un triunfo absoluto en la vanguardia. Al fascismo opresor y explotador no se le derrota solamente con las armas en la línea de fuego. Porque los que luchan en el frente necesitan municiones, ropas, material de guerra de toda clase y medios de consumo. Esto es, que el fin de la retaguardia tiene como único objetivo, proveer de armas ofensivas y defensivas a los que dan su sangre por la libertad, la igualdad, el progreso y la justicia, en los campos de batalla.

Por lo mismo, nosotros decimos con un sentido lógico y consciente que es necesario abastecer de todo aquello que sea necesario para hacer la guerra y por la victoria de nuestra justa guerra de oprimidos contra opresores y traidores. Claro, que para vencer, con precisión y certeza, se precisa que el Gobierno actúe con más energía e inflexibilidad con los facciosos. O lo que es igual, no hacer la barca en las olas. Puesto que vacilar es fracasar. Por esto, nosotros los hombres de la C. N. T., la F. A. I. y la F. J. I. L., consideramos de imprescindible necesidad la creación del Consejo Nacional de Defensa. Este organismo debe de asumir la dirección suprema de la administración, transformación económica, orientar estratégicamente y depurar la retaguardia de miles y miles de fascistas, que moran en los barrios suntuosos esperando al acecho, condiciones para asesinarnos por y para la causa del fascismo. El Consejo Nacional de Defensa es el alma de la Revolución y el medio ineludible para conseguir un fin: VENCER. Es él el que puede despejar la situación internacional con respecto al pacto de neutralidad. Puede plantear y presentar una factura de guerra o paz a Francia e Inglaterra. Puede hacer, en el interior, con medidas de carácter económico-financiero, pulverizar la economía burguesa, emitiendo vales que destruyan el billete de Banco, con el cual adquiere el fascismo emboscado lo que precisa en el interior y exterior para conseguir sus objetivos. Puede, de acuerdo con las resoluciones que hemos tomado en el Comité Central de Abastos, socializar el gran comercio para abastecer los frentes, y en retaguardia implantar la Cartilla de Racionamiento y la Moneda vale. Puede poner todo el oro del Banco de España al servicio de la Revolución Social, importando todos los aviones, cañones, fusiles, mu-

niciones y ametralladoras que sean necesarios para aniquilar a los curas, terratenientes, banqueros y militares sublevados contra el pueblo trabajador.

Porque el oro con sus destellos de codicia es capaz de pervertir el hombre más avaro y vanidoso del mundo.

Francia e Inglaterra siguen aferrados al pacto de falsa neutralidad. Nos perjudican. Pero... ¿Es que por este obstáculo ya no podemos conseguir lo que nos proponemos en la escala internacional? Claro que podemos conseguirlo, ya que hay multitud de países, como Estados Unidos y otros, que por oro sus fabricantes de armamentos nos venden hasta las empresas. En España, con las fabulosas reservas de que dispone nuestro Banco Nacional puede haber para cada español una ametralladora y cuanto material de guerra materia prima necesitemos hasta reorganizar la economía nacional.

Hay que gastar cuanto oro se precise para destruir a los facciosos. La riqueza de una nación no se mide por la cantidad de oro que posea. Si la moneda metálica abundase como las piedras no tendría valor alguno. La moneda en demasía provoca inflación y alza de precios. La moneda es más que un medio de cambio universal. La economía burguesa gracias a ella acumula el capital-dinero. La riqueza lo constituye la mercancía. Los frutos del trabajo

Con una economía socializada aumentamos la producción y vendiendo barato en el comercio internacional, a cambio de nuestros productos, tendremos lo que nos falta. Convertir el oro en material de guerra, destruir económicamente a la burguesía, llevar la estrategia unificada del movimiento y limpiar la retaguardia de fascistas son funciones del Consejo Nacional de Defensa.

ABRAHAM GUILLEN SANZ

Toda la correspondencia y giros para el Comité Peninsular de la F. I. J. L. debe enviarse a su domicilio social Calle de Ibiza, 11 Madrid.

Leed JUVENTUD LIBRE

¡NO ESTAMOS EN GUERRA CIVIL!

Lo que han hecho los trabajadores en dos meses para contener la avalancha fascista ha tenido ya una repercusión internacional. Los Estados Mayores militares de Europa y del mundo entero han reconocido públicamente que no hay precedentes en la Historia de un caso como el nuestro, de improvisación tan rápida y contundente para crear de la nada un poderoso ejército combativo, como ningún otro, y pertrechado a la moderna. A los dos meses justos de la revolución —y no decimos de la guerra, porque no es una guerra, sino una revolución—el poderoso Ejército del pueblo las provincias que totalmente dominan suman once millones 520 mil habitantes, y la extensión territorial, 175.293 kilómetros cuadrados. Las provincias en que las tropas leales no dominan todavía suman 7.280.000 habitantes y 142.524 kilómetros cuadrados. El pueblo controla ya más de un 60 por 100 de la población y de la extensión territorial de España. Puede decirse que lo más difícil se ha conseguido.

A pesar de ello, ahora más que nunca hay necesidad de redoblar los esfuerzos para la batalla y la victoria final. Ahora más que nunca los trabajadores de España debemos aumentar nuestro poder

combativo. Ahora más que nunca debemos exigir de los gobernantes que se pongan a tono con la Revolución. El 19 de julio, no es el 14 de abril, ni el 10 de agosto; es el 19 de julio. Por tres veces al Gobierno de la República se le ha escapado de la mano el régimen republicano. El 14 de abril, que no supo hacer la revolución que deseaba el pueblo, que pedía el pueblo a gritos. Por eso, y al entregar el mando a Miguel Maura, en Gobernación, y al fatídico y monárquico Alcalá Zamora, tuvimos que lamentar las páginas sangrientas y dolorosas del Parque de María Luisa, Arnedo, etc. El 10 de agosto, se repite la tragedia.

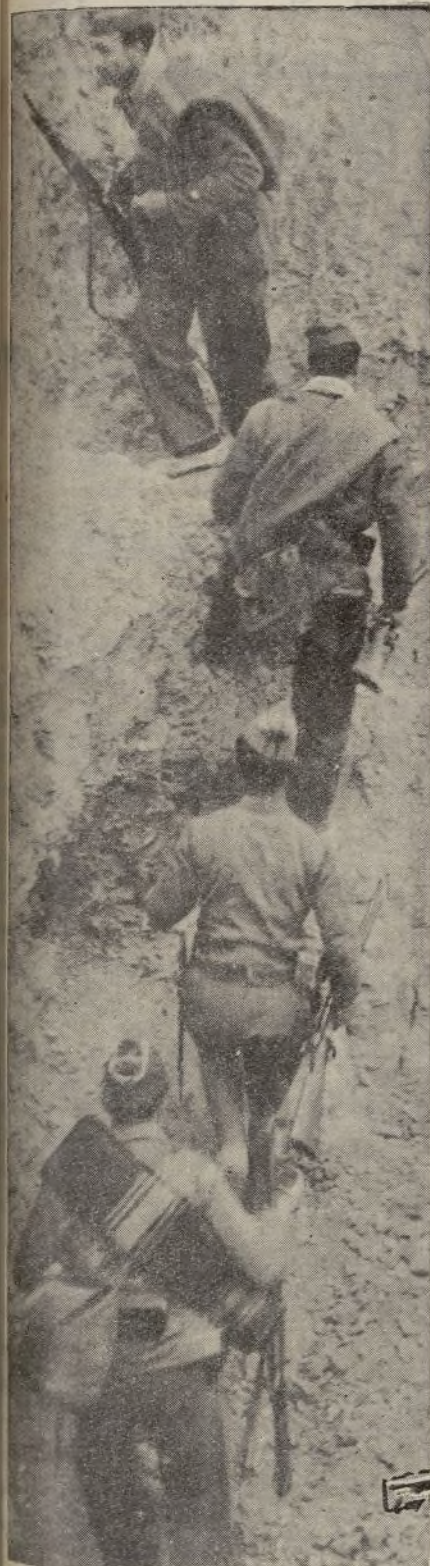
Se levanta en armas el degenerado de Sanjurjo, y los dirigentes de la República le conmutan la pena de muerte por la de cadena perpetua. La Naturaleza, más revolucionaria que los gobernantes y asociada con los deseos del pueblo, lo ejecuta en célebre vuelo de aeroplano. Y viene después noviembre del 33, y las huestes cavernarias y la plutocracia se apoderan nuevamente de los destinos políticos de España, por los errores y tácticas contra-revolucionarias de los republicanos de "doblé". Y es Asturias—son los mineros—quienes se levantan en ar-

mas contra el poder faccioso de los Gil Robles y compañía. Son los obreros de Asturias los que con el fusil en la mano señalan a la reacción "que no pasará". Y no han pasado. Y ante este balance tan elocuente y tan aleccionador, el pueblo que se levantó en armas el 19 de julio promete solemnemente que la política de contemporizaciones, de titubeos, de incertidumbre, de incapacidad y de impunismos ha terminado en España para siempre. Al enemigo común que combatimos los trabajadores españoles, hay que exterminarlo cuanto antes. Pero hay que recalcar, clara y rotundamente, que quien intente pactar a nuestras espaldas con el enemigo, no tendrá otra sanción que la de subir las gradas del patíbulo.

No estamos en guerra civil, que lo oiga bien quien deba oírlo. Estamos en plena revolución social y no pueden haber pactos de ninguna especie con el capitalismo. Los trabajadores no deben pensar más que en el frente y la forma que nuestros hermanos no carezcan de nada. Y para ello, si hay necesidad, los viejos deben manejar las carretillas, las mujeres deben ocupar sus puestos. Si hay necesidad de aumentar la producción de municiones, deben fundirse los tenedores, las cucharas y hasta los hierros de las camas. Todo, menos que en el frente falte una bala en un momento preciso.

Es preciso que el Gobierno de la República transforme rápidamente en cañones y ametralladoras la mole de oro que tiene en los sótanos del Banco de España. Porque el Gobierno no puede pensar ya que ese dinero, que es producto de la explotación y del sudor a chorros de todos los trabajadores españoles, pueda servir para revalorizar la Deuda pública, ni la peseta. En lo sucesivo, no habrá otro valor positivo más que el trabajo.

¡Que se queden el oro los buitres armamentistas, pero que no falten fusiles, ametralladoras, aeroplanos a nuestras milicias! ¡Es un aviso, y una consigna revolucionaria, lo que decimos!



RECUERDOS DE SANGRE

La Comuna Asturiana

Dos años solamente han pasado desde que en la noche del 6 de octubre los mineros de Mieres, Turón, Sama, los metalúrgicos de Gijón y La Felguera, y todo los trabajadores de Asturias se alzaron en armas contra el fascismo tiránico y despótico de Gil Robles y Lerroux.

La Comuna Asturiana demostró que sin una Alianza Revolucionaria no es posible la Revolución Social.

La Comuna Asturiana llevó por base la sinceridad, la destrucción del régimen capitalista y la socialización de todos los medios de producción y consumo. La revolución de octubre implantó el carnet de productor, para resolver, por los Comités de Abastos, el problema del consumo dentro de las normas más equitativas de la distribución. Se crearon los Comités de Defensa, que asumieron la dirección de las operaciones de guerra, y los Comités Revolucionarios, que sustituyeron a la vieja administración municipal, y los Comités Técnicos y de Producción para la fabricación de material de guerra y necesidades del consumo.

Los Bancos, las minas, las fábricas, los ferrocarriles, la propiedad urbana y toda la riqueza capitalista fué suplantada por el carnet de productor.

En Asturias predominaban las fuerzas marxistas. Sin embargo, se hizo una verdadera revolución libertaria.

¡Salud, bravos revolucionarios de Asturias! ¡El sublime ejemplo de octubre lo ha recogido España entera, y está dispuesta a imponer la Revolución Social, por la que vosotros luchasteis bravamente!



**¡SOLO
EL CONSEJO NACIONAL
DE DEFENSA**



aseguraré el triunfo inmediato sobre el fascismo!

Porque significa:

**EL MANDO UNICO
LA MILICIA UNICA
LA DISCIPLINA FERREA
LA REVOLUCION MORAL DEL COM-
BATIENTE Y LA RECONSTRUCCION
SOCIAL GARANTIZADA**

Es un fascista, o protege las maniobras del fascismo, todo aquel que se pasea en coche al calor lascivo de una carne de mujer. El que gasta gasolina, que es sangre del pueblo mismo, sin necesitar hacerlo. El que lleva un fusil por las calles, siendo preciso en el frente para voluntades de acero y no corazones de calabaza que no pasean más que su cobardía por las calles de Madrid. Y, en fin, el que estando en un puesto responsable se venda a los labios sensuales de una mujer. ¡A todos estos traidores se les aplicará la máxima justicia!

LA CULTURA ANTE LA SOCIEDAD NUEVA

Un pueblo que, como el español, lucha incesantemente porque desaparezcan todas aquellas facetas que durante siglos y siglos han sido el reflejo fiel de una España torturada, hambrienta y analfabeta, debe cuidar en los más nimios detalles todo el engranaje del nuevo organismo, para que su funcionamiento sea lo más perfecto posible y siempre con miras a una perfección mayor.

Uno de los detalles de más interés es la economía. Pero, paralelamente a la economía, debe tratarse, con la misma o mayor amplitud, el problema de la cultura española. Porque son las nuevas generaciones las que han de mostrar al mundo entero que están exentas de toda traba o prejuicio moral, porque han de mostrar al mundo entero que su conciencia es la conciencia libre de los hombres cultos, porque han de tener una mentalidad superior, más fuerte, más robustecida que la de aquellas generaciones que se educan en los principios ascentrales de las religiones oficiales.

Es cierto que es una gigantesca labor de titanes la que se imponen todos aquellos que quieren llevar a todos los pueblos y aldeas de España la voluntad, firmemente manifestada, de enseñar sin cansancio y de educar sin pedantería.

"Escuela y despensa". Todos, absolutamente todos los que por su ambición y egoísmo escalaron los cargos públicos han repetido hasta la saciedad la inmortal frase del León de Graus, pero ninguno, absolutamente ninguno, ha intentado llevar a la práctica estos dos principios que Costa deseaba para la República.

"Escuela y despensa". Exacto.

Y es lo que la Revolución española ha de ir a llevar a los más apartados rincones de esta tierra, que hoy se levanta decidida a echar por la borda a todos los que durante centurias la mantuvieron esclavizada.

Uno de los mejores medios de llevar a todos este aliento y esta sensación de progreso que se respira en los grandes centros urbanos era la creación por cuenta de los departamentos de cultura de las organizaciones obreras, de unas secciones, que llamaríamos de misiones pedagógicas, que actuaran más amplia y eficazmente que aquellas que creó en septiembre de 1931 el entonces Gobierno de la República. Unas misiones que fueran dejando tras de sí la estela luminosa de haber abierto a aquellas gentes, que vivían en la obscuridad más completa, el rosado horizonte que les iría creando el estímulo espiritual de poder gozar y saber. Unas misiones que hicieran labor de justicia social, pues justicia social sería el establecer comunicación con esos cientos y cientos de pueblos que están aislados, tanto material como moralmente. Hay que llevar a los pueblos, no el espíritu universitario, sino de todo aquello, por medio del cual, adquirimos el enorme caudal de nuestra cultura, que aun sin darnos cuenta, es decir, insensiblemente, tanto y tanto embellece nuestra vida. Hay que ir a los pueblos y aldeas, a vivir con ellos unos días, a divertirlos con proyecciones, con charlas que siendo amenas les gusten, con poesías, con música, a representar escenas de teatro sencillas.

Y al marchar, dejarles libros que ellos

irían leyendo... y continuarían aprendiendo. Sí, hay que hacer esto, y ha de ser la más popular la que ha de tenderse a estos campesinos, más explotados siempre que los obreros de las ciudades. Llevémosles libros, gramófonos, cámaras de proyección, cinematográfica, museo circulante, guías, coros, teatro del pueblo, etc...; demostremos cómo es España, cómo son sus ríos, valles, sus montañas, sus mares, sus ciudades, cómo viven y visten los hombres de otras regiones, y aprenderán así, sólo de esta forma, a amar su tierra, que ahora sólo será de ellos al ser de todos.

Que sientan en sus oídos la alegría o tristeza, la dulzura o la fuerza de la música de otras regiones, que lleguen hasta ellos, combinada con la música popular, grandes obras de los mejores maestros o quizás por no tener degenerada la sensibilidad, las recogerán con más emotividad que nosotros.

Que vean en las proyecciones, junto a películas científicas que les mostrarían la vida de los insectos o el fondo del mar, dibujos animados y las películas cómicas.

E incluso servirían para que en esos sitios donde al colectivizar las tierras quedaban esos pequeños propietarios que no quieren entregar al disfrute común esas tierras durante años y años sus antepasados regaron con el sudor de su frente, al ver cómo con poco esfuerzo y poca jornada de trabajo pueden hacer las labores, con solamente utilizar maquinaria en sus campos, ofrecer sus tierras también al trabajo de todos, sería la realidad, vista en la blanca pantalla que iría haciendo una obra que no lograría jamás el más apto de los propagandistas.

Al decirnos esto querría que sirviera para hacernos pensar que mientras nosotros gozamos con todo aquello que la civilización ha puesto en nuestras manos, en las encinas de Extremadura, en las eras de Castilla, en los olivos de Andalucía, en los campos de España, la gente se muere de hambre y tristeza.

Y es a los estudiantes, principalmente, a quien van dirigidas estas palabras, pero son ellos los que reuniendo la juventud, saben, el entusiasmo que les hace incalculables con el optimismo de una vida mejor que podían llevar, ayudados eficazmente por estas comisiones que decía antes y dirigidos por competentes profesores, a campesinos, al mismo tiempo que una solidaridad de la ciudad hacia el campo, el arte de cultura, para que teniendo ansias de gozar y de saber, hagan casi inconscientemente una nueva España.

Los hombres de buena voluntad que no gan algún saber deben incorporarse a la cruzada que irá, no abriendo ella misma caminos como aquellas clásicas de los conquistadores, pero sí uniendo en un lazo fraternal de todos los pueblos, el trabajo y fuerza, con la cultura y el saber.

LUIS RUBIO

**EN EL PARLAMENTO NO
SE HACE OTRA COSA
QUE HABLAR, CON EL
OBJETO DE EMBAUCAR
AL "VULGO". (LENIN)**